

Recitex: la refinería textil que busca convertir el pasivo ambiental de Tarapacá en una nueva industria verde

Durante años, Alto Hospicio ha sido noticia por las montañas de ropa usada acumuladas en el desierto. Incendios, contaminación y un modelo lineal que terminó por convertir un negocio en un problema ambiental de escala global. En ese escenario emerge Recitex, un proyecto industrial que busca cambiar radicalmente esa lógica. “Es un desafío ético y operacional”, afirma Bekir Konkur, inversionista turco y líder de la iniciativa. “Durante años, el modelo de importación textil fue lineal: lo que no se vendía, se acumulaba. Nosotros vemos en ese modelo una oportunidad perdida”. Recitex no se presenta como un centro de acopio, sino como una planta industrial de transformación. Con una inversión de 8 millones de dólares, la empresa está construyendo en Alto Hospicio una instalación capaz de procesar 20 toneladas diarias de textiles, más de cinco millones de kilos al año. “Estamos pasando de la gestión de ropa usada a la refinería de fibras”, explica Konkur. “Son 8 millones de

dólares para transformar el pasivo ambiental en un activo económico regional”.

DE DESECHO A MATERIA PRIMA

El proceso industrial contempla segregación por composición y desfibrado mecánico sin consumo de agua, un punto clave en una región con estrés hídrico. La ropa que antes terminaba enterrada o quemada se convierte en “shoddy”, fibra recuperada que sirve como materia prima para la fabricación de colchones y otros productos industriales. “Convertiremos 20 toneladas de textiles diarios en materia prima para la industria de colchones y exportación regional”, sostiene. La inversión no solo consideró maquinaria de alta tecnología traída desde Turquía, sino también la adecuación completa del terreno, que debió ser intervenido para nivelación, compactación y cierres adecuados. El objetivo es ambicioso: posicionar a Tarapacá como un polo de economía circular en el Pacífico Sur.

IMPACTO LOCAL Y EMPLEO FEMENINO

Más allá del componente industrial, Recitex se inserta en un ecosistema productivo que ya es relevante en la región. La importación y comercialización de ropa usada —actividad en la que participa Bayram, empresa vinculada al proyecto y usuaria del sistema franco— representa cerca del 10% de la mano de obra femenina regional, directa o indirectamente. “El primer beneficio es la seguridad ambiental”, señala Konkur. “Al darle un valor productivo a la ropa usada, eliminamos el incentivo para los vertederos clandestinos; ahora esa ropa tiene un destino productivo”. El segundo eje es el empleo local. La compañía ha comprometido prioridad de contratación para habitantes de Alto Hospicio, con capacitación en tecnologías verdes. “Queremos que la comuna deje de ser noticia por los basurales y empiece a serlo por ser el polo de economía circular más importante del Pacífico Sur”.



Con una inversión de US\$ 8 millones y el respaldo de la renovación de la concesión de Zofri, el proyecto liderado por el inversionista turco Bekir Konkur apuesta por transformar la ropa usada en fibra industrial, con certeza jurídica para proyectarse a 30 años en la región.

Conkur enfatiza además el carácter regional del proyecto: “Somos de la región, nuestros ingresos se invierten en Tarapacá, nuestros trabajadores viven aquí. Nadie toma un avión para venir a trabajar. Todo lo que produce la importadora y lo que producirá Recitex se quedará dando vueltas en el sistema económico regional”.

LA CERTEZA

Un punto decisivo para la materialización de Recitex es la renovación del contrato de concesión de Zofri. Para el inversionista, se trata de una condición estructural. “Es un pilar fundamental”, afirma. “Una inversión de 8 millones

de dólares requiere un horizonte de tiempo claro. La renovación del contrato es la certeza jurídica que nos permite proyectar nuestra operación a 30 años”. Al ser usuaria del sistema franco, la empresa depende directamente de ese marco institucional. “Es indudable que una noticia de este tipo, sumado a que ya estamos construyendo solución al problema medioambiental, nos permite seguir con nuestra actividad, realizar inversiones como usuarios del sistema y continuar ofreciendo trabajo en la región”. La renovación no solo asegura estabilidad para importar maquinaria de vanguardia, sino que también abre la puerta para que Recitex se posicione como Gestor Autorizado ante la Ley REP, permitiendo que las empresas importadoras cumplan sus metas de reciclaje en la misma región. “Con este respaldo podemos decir con orgullo que el futuro de la industria en Iquique será circular o no será”, concluye Konkur. En un territorio que por años fue sinónimo de acumulación y abandono textil, la apuesta de Recitex busca cambiar el relato: que el desierto deje de ser cementerio de ropa y se transforme en la cuna de una nueva industria sostenible.